

POR LOS PUEBLOS DE ESPAÑA

MIRANDO HACIA EL CAMPO

«Y hablé con el camarada Ortega y con el camarada Elvira y me pidieron periódicos, y como acababa de recibir un paquete de la «Libertad» y «Tierra y Libertad», se quedaron con todo. Me dijeron, qué se acuerdas de ellos y que distribuiremos para los tres pueblos lo que me mandas, porque en los sayos no tienen de nuestra Prensa y les ha faltado la propaganda escrita.»

Esto dice una carta de un camarada labrador de Castilla. Eso dice toda Castilla.

Pide prensa, pide libros, pide luz. Tiene un sol espléndido, que quema los huesos, que hiere los ojos, pero que no da luz a los cerebros.

Un paquete de números atrasados de la «Libertad» y «TIERRA Y LIBERTAD», lo reciben como pan bendito, porque tienen hambre de leer.

Muchas veces he visto yo a un labrador con su yunta de bueyes camino del pago y recoger del suelo un trozo de periódico rasgado a media columna o lleno de asote de la molienda de un caminante y lo lee con avidez, queriendo adivinar lo que pasa por España y por el mundo a través de aquellas letras borrosas, pero que son de molde.

Hay penuria de cocido. Pero hay más hambre de saber, porque esto le daría el consuelo de poder señalar al culpable de su pobreza y conocer el camino de su redención.

Castilla necesita muchos libros para que el labrador no sienta la vida como una maldición, que no se desaliente en su tarea, sabiendo que el trabajo es la única fuente racional de bienestar del género humano.

Necesita muchos libros que con santa paciencia y con infinito amor lloven una poca luz, toda la luz, a los cerebros vírgenes de sus hombres y mujeres, en el silencio y en la paz augusta de sus campos.

Necesita prensa cada día, para llevar a sus corazones la emoción de las luchas que sus iguales los proletarios de la industria mantienen en la ciudad. Las almas puras, inmaculadas del pueblo laborioso de Castilla, están veladas por la sombra de una gran mentira que han extendido el clero y el caciquismo político a través de muchos años.

Pero al descorrer el velo, al rasgarle en mil pedazos con la verdad de las ideas anarquistas, Castilla se desparatara del Istargo, se recobrará a sí misma y dará las gracias al mundo que la ha resucitado a la vida.

En casi todos los pueblos castellanos hay algún camarada que lucha como un gigante contra todos los obstáculos. Son los verdaderos titanes de la revolución. Sólo la fuerza que necesitan para no sucumbir al ambiente les hace grandes delante de nosotros.

Pero hacen falta libros. Hace falta Prensa con noticias frescas, con las palpaciones violentas de la organización confederal y anarquista que lleven aliento y orientaciones a los rincones más apartados de las comarcas y de los pueblos.

Camaradas anarquistas: No quiero que interponáis esto como un deber moral, sino como un deber de camaradería. Si cómo llevo a los libros.

Somos el único recurso del pueblo campesino y somos los únicos a quienes desconoce, porque hasta el sólo han llegado los mangantes de la política pidiendo votos y nosotros no hemos ido nunca a pedirle ni siquiera las ganas de vivir. Quiero señalar la base de una propaganda fácil y efectiva.

Esos camaradas nuestros que hay desperdigados por los pueblos, carecen de medios para comprar lectura de prensa ni de libros. La única información es la prensa reaccionaria, desde «El Liberal» hasta «El Debate». El campesino, hombre práctico, no se deja arrastrar a grandes empresas por discursos fugaces. La serena reflexión de un libro, la continua excitación de la Prensa, es el procedimiento adecuado a sus circunstancias.

Yo he visto en muchas casas de compañeros de la ciudad, montones de libros, folletos, periódicos que han leído ya.

Los compañeros no se hacen cargo que ese material hace muchísima falta en otro sitio. Tal vez esos compañeros son de pueblo, y tal vez allá en el pueblo tienen algún amigo que recibirá con muchísima alegría un envío cada quince días o un mes.

Yo sé cómo nos esperan en los campos. La anarquía de la C. N. T. es el terror negro para muchos, pero es una vaga esperanza para los más.

¿Por qué no vamos a ellos con el vehículo de nuestras ideas en la propaganda escrita? Cuando Castilla vea que la C. N. T. es la sucesión del Estado por la sociedad, de la Iglesia por la cultura, por la Iglesia y del señor Palano, castigo del pueblo

por el apoyo mutuo; cuando sepa que la C. N. T. no quiere recudadores de contribuciones, ni bendiciones de campanario, ni custodia de tricorinos; cuando sepa que la C. N. T. en el campo significa que por las carreteras se oirá el zumbo del motor de los camiones que transportan materiales de trabajo y de utilidad modernos, en vez de señoritos turistas y candidatos de Gobierno; cuando sepa que la C. N. T. en los pueblos significa el dominio absoluto del trabajador en todas las cosas, y que mientras él sigue a su yunta en el sarco haciendo cálculos de cosecha, no habrá un usurero que se flote las manos soñando la renta de un préstamo. Cuando sepa que la C. N. T. en el campo significa que sus hijos no tendrán que avergonzarse en el vestido y diversiones delante del señor más rico del pueblo.

Cuando sepa esto y algo más; cuando vea su vida y su porvenir a través de un concepto claro del Comunismo Libertario; los labradores no se avergonzarán que sus hijastros el cura y el alcalde los declaren libres. Se tomarán la libertad por su cuenta y en un arranque de dignidad hará una invitación cortés al obrero de la ciudad a distribuir la riqueza del mundo entre los que la producen.

DE BULLAS (MURCIA)

EN BULLAS (MURCIA), EL PATRONO ALPARGATEIRO SEBASTIAN LLANAS, PROCEDE COMO UN NEGRERO CONTRA UNA OPERARIA

Hay casos que pasan en este año de 1936, que si no los viéramos, no lo creeríamos.

Uno de estos casos ha pasado recientemente en el pueblo de Bullas, de la provincia de Murcia. Un tal Llanas, tiene en este pueblo un taller de alpargatería, en el cual son víctimas de la más desenfrenada explotación un cierto número de trabajadoras, sobre todo, las del sexo femenino, a las que paga salarios miserables, y que en ningún otro sitio serían aguantables.

Hace unos cuantos días y mientras trabajaba una de las operarias se accidentó, teniendo que estar sometida a tratamiento durante doce días. Pues, por todo este tiempo ha cobrado, ¡¡¡¡¡ nada!!!

Pero no termina aquí la explotación de esta sujeta. Al terminar su curación, dicha obrera se presenta en el taller para reanudar su faena. Pero no sólo no fué admitida en la plaza que por todos conceptos le pertenece, como fué arrojada (esta es la expresión) de la manera más brutal, como diciéndola este moderno negro que en Bullas aún no mandaban las ideas modernas, y por lo tanto, él hacía lo que le daba la gana.

Todas las tentativas para arreglar este conflicto han sido nulas. Este individuo no se aviene a razones ni quiere parlamentar con la perjudicada, de ninguna manera. Y nosotros, ante esta actitud y para hacerle entrar en razón y al mismo tiempo para que él se dé cuenta de la debida justicia hemos acordado no comprar nada a este sujeto y recomendar a todos los trabajadores de los pueblos de alrededor que hagan lo propio, sobre todo en Mula, Fiezo, Calasparra, Caravaca, Moratalla, etc., donde el mismo tiene puestos de venta.

Trabajadores todos, camaradas! ¡Cumplamos todos con nuestro deber y hagámosle ver a Sebastián Llanas que el tiempo de los cuernos ha terminado.

EN GRANADA LOS SILLEROS TERMINAN CON LOS INTERMEDIARIOS DE LA INDUSTRIA Y ESTABLECEN EL CONTACTO DIRECTO ENTRE PRODUCTORES Y CONSUMIDORES

Debido al «locout» que la Patronal de Silleros declaró a los obreros de esta localidad, con el propósito de aplastar por el hambre su justa actitud de hombres dignos, éstos han resuelto constituir una Comuna de Libre Producción, controlada en todos sus aspectos por el Sindicato del Ramo.

De esta forma terminarán con los patronos intermediarios y todo lo que producen es vendido directamente al consumidor, el cual obtiene inmediatamente una economía de un veinticinco por ciento en los precios y un cincuenta por ciento en la salidez, perfección y garantía de los trabajos ejecutados.

Para poder mantener esta actitud, únicamente piden los obreros silleros de Granada que todos los trabajadores les presten su solidaridad, no adquiriendo más productos que aquellos que lleven el sello de control del Sindicato. Única del Ramo de Elaborar Madera de Granada.

Un político reaccionario que se quita la careta de socialista

Indalecio Prieto, en un artículo editorial de «El Liberal», de Bilbao, explica las razones de su pesimismo que se advierte de una manera constante en los artículos por él publicados en los últimos días.

Me embarga la pesadumbre — dice entre otras cosas — y ni podría, ni quiero ocultarla, porque es tan grande que no admito disimulo. Veo al partido socialista, eje de las izquierdas españolas, caminar hacia la escisión, que encuentro proclamada en las reglas que se establecen para uno de los más elementales desacatos. Veo a la U. G. T. caminar en varios sitios a remolque de la C. N. T., sometida por procedimientos que constituyen el método de lucha de los anarcosindicalistas, sin que nadie, en cumplimiento de estrictos deberes, se atreva a dar el pecho para contener ese predominio que ha de ser nefasto para la clase trabajadora.

Por el contrario, afanes de unificación que en el presente estado de cosas aparecen realizadísimos por la insensatez, dan el consentimiento a una invasión, que está desfigurando la fisonomía de nuestras organizaciones sindicales y que acabará para todos en el caos. Veo, en fin, en virtud de este fenómeno, como se debilita el régimen republicano, ya que se cuartean sus piedras angulares y veo a la reacción contemplar con regocijo este panorama que preparado por ellos mismos, no podría ofrecerles mayores esperanzas.

Los mineros de Asturias

LA ALIANZA REVOLUCIONARIA DEBE SALIR DE LAS PALABRAS Y PLANEARSE EN HECHOS

EL SINDICATO UNICO DE LOS OBREROS MINEROS DE ASTURIAS ESCALBECE SU PARTICIPACION Y LA DEL SINDICATO DE LA U. G. T. EN EL CONFLICTO DEL «CADAVERIO»

Nos remite el Sindicato Unico de Mineros de Asturias (C. N. T.) un manifiesto, cuya gran extensión nos impide darle íntegra publicidad, y en el cual, de una manera completa, aclara su intervención y la del Sindicato de la U. G. T. en el conflicto ya conocido por todos los mineros del «Cadaverio».

En este conflicto, en el cual se jugaran la vida 40 compañeros, de los cuales apenas tres pertenecían a la C. N. T., todos los medios fueron puestos en práctica por la U. G. T. para eludir su intervención.

Mientras el Sindicato Unico de Mineros ponía en práctica todos los medios de que disponía para que las justas reivindicaciones de los compañeros suplantadas en el fondo de la misma fuesen atendidas, la U. G. T. hacía oídos de mercaderes y no se daba por enterada de lo que pasaba. No decíamos por ello de buscar la solidaridad de dicha organización para que la victoria fuese alcanzada, hasta que después de muchas gestiones, algunas de ellas fallidas, conseguimos arrancar al Sindicato de Mineros de la U. G. T. una representación para el Comité de la Huelga de Solidaridad.

Cuando ante la situación angustiosa de los mineros de «Cadaverio» nosotros propusimos a los comisionados de la U. G. T. la declaración de la huelga general en Asturias, éstos alegan no tener poderes para extender el conflicto más de la zona de Langreo.

No hacen falta comentarios, dicha actitud se comenta por sí sola. Pero hemos de puntualizar las cuestiones sin eufemismos lacynanos de ninguna clase. Se habla mucho de alianzas, se apuntan peligros inminentes y se da la voz de alerta al proletariado español. Pero observamos con disgusto que todo se presta a un juego de palabras. No hay que preconizar la unión de los trabajadores desde la Prensa y la tribuna; hay que dar muestras de sentir esta necesidad en los momentos propicios para demostrarlo. No puede abogarse por lo que no se siente. Si verdaderamente es sincero el sentimiento de «alianzas» que nos anima, procuremos marchar unidos en todas las batallas que se establecen. Es un contrasentido, es una incongruencia, es una vilantez llamarse «alianzistas» y resquebrajar los movimientos proletarios. Colóquense en la acera de enfrente los enemigos de la unión de los trabajadores y así sabremos cuáles son aquellos ejemplos de la emancipación obrera y también aquellos rémoras de la Revolución Social.

Por la libertad de un compañero

Son innumerables los casos inicuos que se han sucedido en la Historia; y hoy, cuando se nos quiere insultar con uno más, nuestra dignidad se subleva, se levanta airada y firme, alimentada y sostenida por la humanidad de nuestros caros ideales. En todas las épocas y edades, donde el absolutismo y la barbarie han reinado, se han palpado injusticias y atrocidades, la imposición la esclavitud y el latrocinio fueron y son las virtudes de esta maldita sociedad, que imperiosamente nos vemos obligados a suplantarlo con un régimen humano, justo y equitativo, donde no se comencen casos como el que vamos a relatar.

En la villa de Baracaldo, pueblo de producción industrial, donde al igual que en todos los pueblos del mundo los proletarios, los eternos irreidentes, los que con un derecho mil veces sagrado de vivir con dignidad, se ven esclavizados; los productores del todo no poseían nada; la miseria cercaba sus hogares; la explotación de que eran objeto indignaba y rebelaba el espíritu de quienes con una conciencia clara, palpaban la injusticia y en este marasmo de iniquidad, surgieron rebeldes, quienes orientados por las teorías libertarias declararon la guerra al capital, desafiaron al Estado y por todas partes sembraron la inquietud y el descontento. Surgieron de este movimiento un núcleo de valerosos jóvenes que son los padrones de la revolución en este pueblo. El Estado, viendo que su autoridad se oscurecía y el capital observando que sus intereses peligraban, no tuvieron escrupulo en llevar a cabo su lema de barbarie y destrucción entre los medios de esta localidad. Vimos con desgano y dolor como eran enterrados en vida en las ergástulas del Estado. Y de tantas injusticias ha surgido una que ha quedado grabada, inborrable a nuestra condición de revolucionarios: nuestro querido com-

pañero Florencio Arranz Escudera, que en compañía de otros dos se encuentra preso en el fatídico Penal de Alcalá de Henares. Estos compañeros fueron detenidos el 26 de abril de 1935 por tenencia ilícita de armas, condenados a dos años y cuatro meses; su caso se halla incluido en la amnistía y no gozan de ella.

¡Anarquistas! ¡Libertarios! ¡Hombres con dignidad! Este compañero, a consecuencia de su encierro, como herencia de su desolación está loco; le han transformado suprimiéndole lo más apreciado en el ser humano; la razón. Meditad bien su situación; pensad la desesperación de su madre querida, viuda sin más consuelo ni amparo que su hijo querido; hacid examen de conciencia y protestad contra este crimen; ayudados en nuestra labor. Que nuestra justa protesta se deje oír en todos los rincones de la Península y del mundo entero; que los productores del todo no poseían nada; la miseria cercaba sus hogares; la explotación de que eran objeto indignaba y rebelaba el espíritu de quienes con una conciencia clara, palpaban la injusticia y en este marasmo de iniquidad, surgieron rebeldes, quienes orientados por las teorías libertarias declararon la guerra al capital, desafiaron al Estado y por todas partes sembraron la inquietud y el descontento. Surgieron de este movimiento un núcleo de valerosos jóvenes que son los padrones de la revolución en este pueblo. El Estado, viendo que su autoridad se oscurecía y el capital observando que sus intereses peligraban, no tuvieron escrupulo en llevar a cabo su lema de barbarie y destrucción entre los medios de esta localidad. Vimos con desgano y dolor como eran enterrados en vida en las ergástulas del Estado. Y de tantas injusticias ha surgido una que ha quedado grabada, inborrable a nuestra condición de revolucionarios: nuestro querido com-

pañero Florencio Arranz Escudera, que en compañía de otros dos se encuentra preso en el fatídico Penal de Alcalá de Henares. Estos compañeros fueron detenidos el 26 de abril de 1935 por tenencia ilícita de armas, condenados a dos años y cuatro meses; su caso se halla incluido en la amnistía y no gozan de ella.

Nuestra voz pide justicia, al igual que su desconsolada madre pide su hijo; sus lágrimas y sus penas son nuestras, y por lo tanto, consideramos que nuestro grito, el más justo de todos es: justicia para todos, justicia para nuestro compañero, justicia.

Sección de Prensa de las J. J. L. L. de Baracaldo

EL PARO FORZOSO EN «La Página Femenina» LUQUE (CORDOBA)

Es muy lamentable la situación de los trabajadores en este pueblo de Córdoba. Olvidado en absoluto por parte del Gobierno (menos del capitán de la Guardia Civil), no tardará mucho en que los trabajadores vean calgar muertos de hambre, después de estar hartos de producir toda la vida. Aquí hay trabajadores que no trabajan hace cinco meses; por las calles se ven infinidad de niños descalzos y semidesnudos implorando la caridad pública. Y esto lo sabe el gobernador, y los diputados y los propios ministros de Trabajo y de Gobernación. Para terminar con tanta miseria plantemos una huelga de diez días y las primeras solicitudes que mandaron los gobernantes fué un capitán de la Guardia Civil y unas pocas parejas. Y esto es el pan que los trabajadores de Luque están recibiendo del Gobierno republicano.

Los campos están que parecen de arena; la cosecha está pendiente y los trabajadores están todos parados. Esto es una injusticia, esto es criminal, esto es antihumano. Los que todo lo producen no pueden caer en las calles muertos de hambre; los que producen no pueden brindar sus desnudas carnes al sol candente; los que producen no pueden ir descalzos; los que producen no pueden pernoctar en el campo por falta de casa, sus hijos no pueden quedarse sin ir al colegio, no pueden quedarse sin comer, descalzos y desnudos.

Y como el trabajador es el que tiene derecho a consumir, porque es el que produce, es necesario que alguien les corresponda y ponga fin a este problema tan delicado.

Si los que dicen llamarse defensores de la clase trabajadora no ponen coto a esta España de famélicos, a consecuencia del hambre, el pueblo se rebelará contra esta esclavitud y sabrá dar su merecido; y esto ha de ser en la revolución social.

Juan ORTIZ GUTIERREZ

LOS TRABAJADORES DEL PANTANO DE MEDIANO (HUESCA), CONSIGUEN UN GRAN TRIUNFO

Nos remiten los compañeros del Sindicato Local, adherido a la C. N. T., las Bases que por medio de las tácticas confederales consiguieron fueren aceptadas por la Empresa.

Debido a su mucha extensión, no las podemos publicar íntegras. En ellas se reconoce el derecho de control de la Bolsa de parados, por el Sindicato; el reconocimiento de éste y de sus delegados en los lugares de trabajo; la semana de vacaciones; aumento de salario, etc., etc.

Al aparecer en Madrid, la revista «Mujeres Libres» y disponer así de un vocero de las inquietudes femeninas, hemos decidido suspender la página mensual que veníamos dedicando a ese objetivo.

Lo no quiere decir que no hayamos de encontrar eco en el suceso en «TIERRA Y LIBERTAD» los anhelos y las aspiraciones de las mujeres, en tanto que tales. En nuestras columnas, un poco agrandadas a partir de este número, habrá siempre el reflejo de toda noble aspiración de justicia y de libertad.

DE ADRA (ALMERIA)

DE ADRA DEBEN REORGANIZARSE LA JUVENTUD TRABAJADORA NO DEBE ESTAR AJENA A LA LUCHA SOCIAL

Por toda España va un fróntido de organización. Los núcleos de trabajadores están a la U. G. T. J. J. L. L. se reorganizan febrilmente, todos los que no quieren seguir siendo esclavos se aprestan a organizarse para defender sus derechos, tan vilipendiados en los últimos tiempos.

En Adra tuvimos también organizadas las Juventudes Libertarias. Los jóvenes trabajadores tenían en ellas un baluarte que bien tratado podría haber representado un fuerte puntal de organización. En su seno se crearon fuertes luchadores y todos anhemos bien de los martirios sufridos en pleno bienio negro por la defensa de los ideales. Todos sabemos de la resistencia heroica sustentada en Alcalá de Henares; ante los malos tratos que algunos compañeros de esta fueron objeto.

Pero, por todo eso, porque felizmente en este pueblo no falta esa tradición revolucionaria, es necesario, y hoy más que nunca, que los jóvenes se reorganicen, que poniendo de parte aquellas pequeñas diferencias que han separado a algunos, se resuelvan de una vez a corresponder a la fiebre de organización de que están tomados los obreros y la juventud consiente de nuestro país.

La organización de las J. J. L. L. es necesaria; más, es absolutamente indispensable. Que todos sepan responder a este llamamiento, que todos sepan cumplir con ese deber, y pronto veremos, limadas las asperezas pasadas y evitando repetir errores, que los jóvenes de este pueblo respondan como les aconseja su tradición de revolucionarios a la llamada que los hacemos.

¡Por la emancipación humana, por la Anarquía!

Por el Comité del Sindicato, Francisco Rodríguez